



Resultados Encuestas de Vulnerabilidad y Empoderamiento

Construcción de Línea base para el programa Círculo de mujeres

Diciembre de 2022

Tabla de contenido

<i>Resumen ejecutivo</i>	3
Las mujeres del Círculo	3
Vulnerabilidad y Empoderamiento	3
<i>Barrio Transitorio y Círculo de mujeres</i>	5
Descripción del programa	5
<i>Metodologías e instrumentos</i>	7
Indicador de vulnerabilidad (o factores de riesgos)	8
Indicador de empoderamiento y capacidad de agencia	9
<i>Caracterización de las integrantes del Círculo de mujeres</i>	11
Perfil participantes Círculo de mujeres	16
<i>Resultados Encuesta Vulnerabilidad</i>	18
<i>Resultados Encuesta Capacidad de agencia y Empoderamiento</i>	26
Capacidad de agencia	26
Empoderamiento	29
<i>Recomendaciones</i>	33
<i>Anexos</i>	34
Variables de resultados y conceptualización	34
Capacidad de agencia y Empoderamiento	35
Factores de riesgos (vulnerabilidad)	37

Resumen ejecutivo

Con el objetivo de contar con una línea base para la evaluación de su quehacer, el equipo del Círculo de mujeres diseñó e implementó dos instrumentos que permitieron levantar información sobre las características de las integrantes del Círculo de mujeres, su nivel de vulnerabilidad y su nivel de empoderamiento.

Las mujeres del Círculo

Las mujeres que participan del Círculo se encuentran en su mayoría entre los 30 y 50 años, representando dos tercios del grupo. Mientras que un 16% está entre los 20 y 30 años, y el 16% restante tiene más de 50 años.

Un 69% tiene pareja, y de ellas el 95% indicó que vive con su pareja actualmente. Además, el 46% de este grupo depende económicamente de sus parejas.

Un 43% de las mujeres del Círculo son jefas de hogar, mientras que un 46% de las mujeres vive en hogares donde su pareja o cónyuge cumple dicho rol.

Un 54% de las mujeres indica contar con trabajo al responder la encuesta. De ellas, el 61% tiene un trabajo remunerado con contrato, un 16% tiene un trabajo remunerado mensual sin contrato y un 10% trabaja por cuenta propia. Por otra parte, cerca de un 10% de las encuestadas mencionó contar con un emprendimiento como forma de trabajo.

Por último, se observó que un 61% de las encuestadas ha participado de talleres. Al analizar la participación se observó que disminuye con la edad, y que es mayor entre quienes tienen trabajo. Por otra parte, las mujeres que conviven con sus parejas participan menos, con cerca de un 50% de participación, en contraste con cerca del 70% de aquellas que no viven con parejas.

Vulnerabilidad y Empoderamiento

A nivel agregado, se observa que del riesgo total de las mujeres que participan del Círculo, un 65% proviene de sus características intrínsecas, mientras que un 35% proviene de factores asociados a las características y actuar de su pareja.

El riesgo aumenta cuando las mujeres tienen responsabilidades parentales y también para aquellas que no conviven con una pareja. También se observó un mayor riesgo entre quienes trabajan, y al depender económicamente de sus parejas.

Por otra parte, según la capacidad de agencia y empoderamiento, la mayoría de las mujeres, obtuvo resultados sobre el 50%. Un cuarto del grupo obtuvo un empoderamiento sobre 70%, y casi un tercio obtuvo una capacidad de agencia superior a dicho valor.

La antigüedad en el Círculo y la participación en los talleres parecen estar relacionadas con los resultados en dichos indicadores. Por una parte, se vio que a mayor antigüedad, mayor es el empoderamiento y la capacidad de agencia de las mujeres y menor el riesgo que presentan; lo mismo se observó al participar en un mayor número de talleres. Si bien no es posible establecer que la participación en el Círculo provoca estos resultados, lo primero se podría deber al desarrollo de herramientas y habilidades en las distintas actividades del programa.

Barrio Transitorio y Círculo de mujeres

El Barrio Transitorio se define como una intervención integral, territorial, de perspectiva comunitaria y transitoria que considera un diseño urbano. Este modelo se caracteriza por responder a las necesidades observadas en el territorio en el que está emplazado, diseñando programas que se adapten a la situación en la que se encuentran sus residentes.

Dadas las características que tiene el BT y en función de la alta proporción de mujeres que habitan en él, se diseñó el Círculo de mujeres para abordar las necesidades de este grupo.

El programa Círculo de mujeres es un modelo de intervención comunitaria que se realiza en los Barrios Transitorios de La Chimba desde el año 2019 y, donde actualmente hay un poco más de 100 mujeres, las cuales se caracterizan por ser un grupo multicultural e intergeneracional.

Descripción del programa

Objetivo general

Implementar una estrategia comunitaria de prevención para el abordaje y reparación de la violencia de género, enfocado en mujeres de los Barrios Transitorios y campamentos de Antofagasta. Esto, con el fin de aumentar el empoderamiento femenino en su dimensión individual y colectiva, y reducir los factores de riesgo o vulnerabilidad. De esta manera se espera bajar los índices de violencia contra mujeres mediante estrategias psicoeducativas, la generación de redes de apoyo, reparación y resignificación de experiencias de violencia, apoyo para la independencia económica, emocional y afectiva, y sensibilización comunitaria.

Niveles de intervención

El programa trabaja con 3 niveles de intervención:

a. Nivel de intervención comunitaria:

Contempla acciones que benefician a toda la comunidad a las que pertenecen las mujeres “socias” del programa, es decir, a la totalidad de la comunidad de los Barrios Transitorios y de los campamentos de la zona, es decir más de 250 familias.

Este componente tiene un plan de intervención que se compone de las siguientes actividades:

- Campañas y acciones comunicacionales.
- Formación a dirigentes y organización comunitaria.

b. Nivel de intervención grupal: Círculo de mujeres

Se desarrollan actividades dirigidas a todas las mujeres que son parte del programa, quienes acceden a través de la adhesión a un grupo denominado “Círculo de mujeres” en la aplicación de mensajería instantánea WhatsApp.

En este nivel se trabaja en grupos de mujeres y tiene asociado un plan de intervención que se compone de las siguientes actividades:

- Gestión de contenidos del grupo de mensajería de WhatsApp.
- Implementación de talleres psicoeducativos.
- Ciclo de charlas sobre temas de interés para la mujer.

c. Nivel de intervención individual:

Este componente contempla actividades que son de carácter individual y personalizado.

En este factor la intervención considera los siguientes tipos de actividades:

- Implementación de un programa de reparación de violencia.
- Plan de acompañamiento al emprendimiento femenino.

Metodologías e instrumentos

Con el objetivo de contar con una línea base respecto a las situaciones de vulnerabilidad y en nivel de empoderamiento de las mujeres que habitan el BT y que participan del programa Círculo de mujeres, se aplicaron dos instrumentos.

Los siguientes instrumentos fueron aplicados a las mujeres que participan del programa mediante cuestionarios online en la plataforma abierta Google Forms:

1. Cuestionario Empoderamiento: el indicador se obtuvo a partir de un cuestionario anónimo aplicado de manera digital y con 110 preguntas. A cada categoría se le asigna un puntaje, el resultado se interpreta como el nivel de empoderamiento de las mujeres en las dimensiones individual, microsistema y exosistema. Mientras más alto el valor, mayor es el empoderamiento de las mujeres.
2. Ficha de ingreso: por otra parte, con el objetivo de contar con información de las participantes del Círculo, y de tener una línea base para evaluar el programa. Se completó, con apoyo del equipo del programa, una ficha online donde las mujeres entregan información demográfica y, además, sobre su situación de vulnerabilidad o riesgo.

Ambos instrumentos fueron validados a través de un piloto aplicado a 15 mujeres, a partir de ello se realizaron ajustes y los instrumentos fueron aplicados a las mujeres miembros del programa hasta julio de 2022.

A continuación, se detallan las principales características de las encuestas. La justificación teórica de cada uno de los instrumentos se encuentra en el anexo.

Indicador de vulnerabilidad (o factores de riesgos)

Nombre	Encuesta de vulnerabilidad
Objetivo	Realizar la línea base del programa Círculo de mujeres en cuanto al nivel de vulnerabilidad o riesgo que tienen actualmente las integrantes del Círculo de mujeres de Antofagasta.
Tipo de evaluación	Cuestionario personalizado en formato digital con apoyo en la aplicación.
Público objetivo	Mujeres que son miembros del programa Círculo de mujeres hasta el 30 julio del 2022.
Total encuestas aplicadas	96
Total encuestas válidas	93
Sistema de medición	<p>Los resultados se expresan en categorías de riesgos por mujer, las cuales se construyeron en función del puntaje que se asignó a cada respuesta posible, en función de la mayor o menor incidencia que tiene en la violencia de género.</p> <p>Para la construcción de la matriz de riesgos y análisis en conjunto, se usó la presencia de la variable, el puntaje total de la misma y su peso, esto nos permitió conocer el nivel de criticidad de las variables.</p>

Tabla 1 . Categorización de riesgo

En la tabla a continuación se describen los tipos de riesgo, de dónde provienen, y sus dimensiones.

	TIPO	DIMENSIÓN	PREGUNTAS
Mujer	Dinámica	Relaciones de poder	8
		Condición Migrante	1
		Factores estresantes	2
		Victimización	1
	Estática	Relaciones de poder	1
		Redes de apoyo	1
		Factores estresantes	3
		Trayectorias vida	1
Total Mujer			18
Pareja	Dinámica	Factores conductuales	3
		Relaciones de poder	1
		Factores estresantes	4

Estática	Relaciones de poder	1
	Factores estresantes	2
	Trayectorias vida	1
	Stress migratorio	1
Total Pareja		13
Total general		31

Tabla 2 . Categorización de riesgo

Indicador de empoderamiento y capacidad de agencia

Nombre	Encuesta de empoderamiento
Objetivo	Realizar la línea base del programa Círculo de mujeres en cuanto al nivel de empoderamiento que tienen actualmente las integrantes del Círculo de mujeres de Antofagasta.
Tipo de evaluación	Cuestionario anónimo, en formato digital con apoyo en la aplicación .
Público objetivo	Mujeres que son miembros del programa Círculo de mujeres hasta el 30 julio del 2022.
Total encuestas aplicadas	88 (88% del universo)
Total encuestas válidas	81
Sistema de medición	<p>Los resultados se expresan en porcentaje (%) de empoderamiento, el que se calcula en función del puntaje total obtenido por la mujer encuestada, y el puntaje total del indicador.</p> <p>Para ello se utilizó una escala de 1 a 5, donde 5 representa la conducta o acción con mayor empoderamiento o capacidad de agencia.</p> <p>El puntaje total del indicador de empoderamiento corresponde a 550 puntos, calculado sobre la base de 110 preguntas.</p>

Tabla 3 . Categorización de riesgo

A continuación se detallan las dimensiones y variables incluidas en el instrumento de empoderamiento.

DIMENSIÓN	VARIABLE	PREGUNTAS
Capacidad de Agencia		36
	Autoestima	16
	Autoconocimiento	7
	Autocuidado	7
	Autoeficacia	6
Empoderamiento		74
Roles, conocimiento e información		26
	Roles de género	13
	Reconocimiento de la violencia	6
	Conocimiento marco institucional y normativo	7
Autonomía e independencia		12
	Toma de decisiones en el hogar	7
	Autonomía	5
Participación y redes de apoyo		30
	Acceso a redes	14
	Participación en grupos	11
	Participación en el barrio	5
Sororidad		6

Tabla 4 . Categorización de riesgo

Caracterización de las integrantes del Círculo de mujeres

En primer lugar, es importante conocer cómo son las mujeres que respondieron los instrumentos. Para ello, se resumieron las principales características de las participantes a partir de sus respuestas a la ficha de ingreso.

De los resultados se observó que las participantes se encuentran en su mayoría entre los 30 y 50 años, lo que representa dos tercios del grupo. Mientras que un 16% está entre los 20 y 30 años, y el 16% restante tiene más de 50 años.

Respecto al estado civil, el 61% de las participantes indicó ser soltera, un 26% está casada o tiene acuerdo de unión civil y el 9% prefirió no responder a esta pregunta.

En contraste, cuando se les consulta si tienen pareja, un 69% indica que sí. De ellas, el 95% indicó que convive con su pareja actualmente. En tanto, el 46% de quienes tienen pareja declararon que dependen económicamente de sus parejas.

Como se observa en la figura 1, existe una pequeña diferencia en la dependencia económica de las mujeres al diferenciar entre aquellas que tienen hijos y aquellas que no. En este caso, hay una mayor proporción de mujeres independientes económicamente de sus parejas entre las mujeres que no tienen hijos.

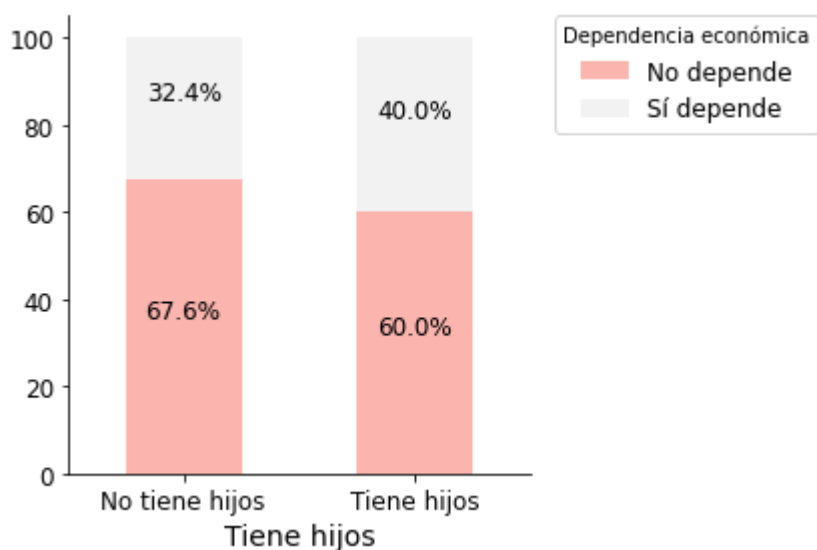


Figura 1. Dependencia económica según hijos

Cuando se analiza según el tiempo de convivencia con la pareja, se observa que en su mayoría se trata de parejas con más de 2 años de convivencia, estas alcanzan el 73% del total de mujeres del Círculo en pareja, mientras que las mujeres conviviendo con sus parejas desde hace menos de 6 meses representan menos del 2% del grupo.

Un 43% de las mujeres del Círculo son jefas de hogar, mientras que un 46% de las mujeres vive en hogares donde su pareja o cónyuge cumple dicho rol.

Respecto a la situación laboral de las integrantes del Círculo, un 54% de las mujeres indica encontrarse trabajando al responder la encuesta. El 61% tiene un trabajo remunerado con contrato, un 16% tiene un trabajo remunerado mensual sin contrato y un 10% trabaja por cuenta propia. Por otra parte, cerca de un 10% de las encuestadas mencionó contar con algún emprendimiento como forma de trabajo.

Al analizar según la situación laboral de aquellas mujeres que conviven con sus parejas, no se observan diferencias significativas en la proporción de mujeres que trabaja para quienes conviven con parejas y quienes no.

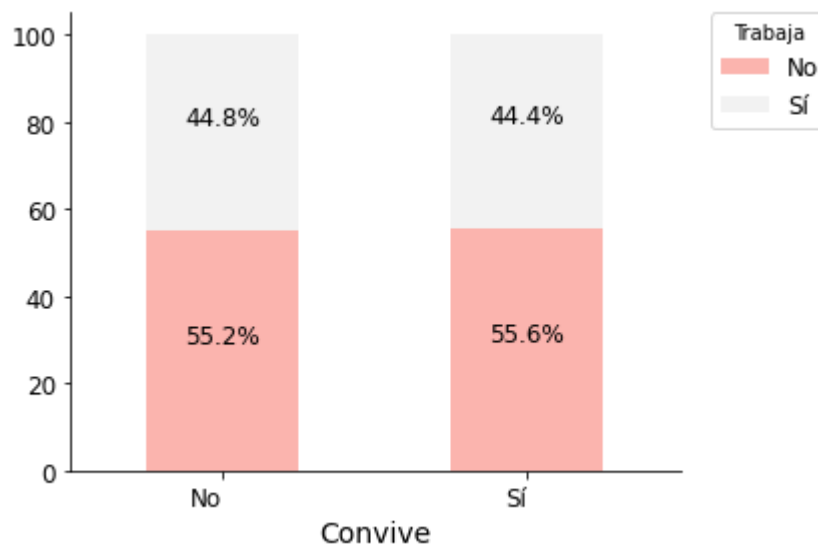


Figura 2. Convive con su pareja y situación laboral

Respecto a la nacionalidad, la mitad de las integrantes del Círculo son de nacionalidad boliviana, un 30% proviene de Perú y un 10% son chilenas, el 8% restante proviene de otros países como Colombia o Ecuador. De las mujeres migrantes, 73% se encuentra en el país con visa definitiva y un 7% tiene visa temporal vigente, en tanto el porcentaje restante se encuentra en situación migratoria irregular..

Un último aspecto que se estudió fue la participación en las actividades del programa, vemos que existe heterogeneidad en la antigüedad que tienen las mujeres como miembros del Círculo. Existe un grupo de alrededor de 20 mujeres que ingresó durante el 2022, mientras que la proporción que ingresó en 2021, 2020 y 2019, y que por tanto tiene 1, 2 o 3 años de antigüedad en el Círculo es muy similar, con un leve aumento en el año 2021.

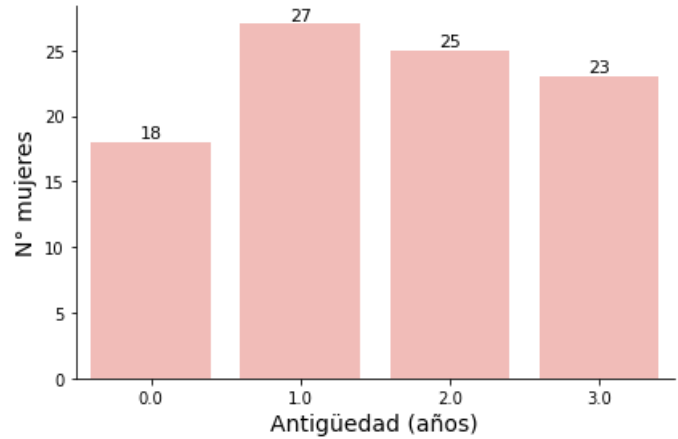


Figura 3. Número de mujeres según antigüedad en el Círculo

Respecto a la participación de las integrantes del Círculo en las actividades realizadas, como se observa en la figura 4, casi la mitad participó de los talleres de empoderamiento femenino. Por otra parte, 38 mujeres indicaron no haber participado aún de los talleres ofrecidos en el programa.

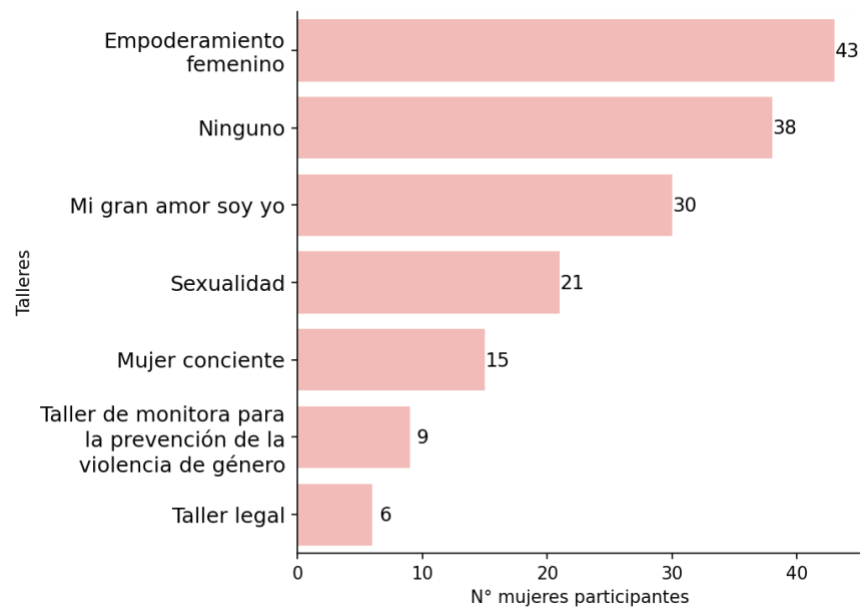


Figura 4. Participantes por taller

En tanto, cuando indagamos en aquellas que expresan haber participado de algún taller o instancia del programa, vemos que la gran mayoría ha asistido solo a un taller, mientras que aquellas que han participado en 2 o más talleres del programa representan cerca de un tercio de las mujeres.

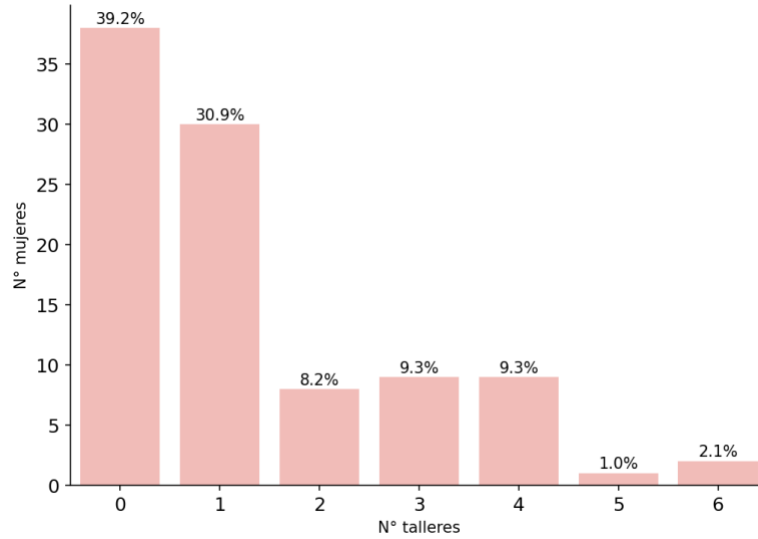


Figura 5. Número de talleres en los que participaron

Por último, se analizan las características de aquellas que han participado de los talleres y se contrastan con aquellas que, siendo parte del Círculo, no han participado.

Primero, la edad de las mujeres que integran el Círculo parece estar relacionada con la participación que tienen en las actividades del programa. Como se evidencia en la figura 6, a medida que las mujeres aumentan de edad, aumenta también la proporción de ellas que ha participado en alguno de los talleres ofrecidos en el Círculo, en el rango de menor edad sólo el 50% indicó haber participado de dichas actividades.

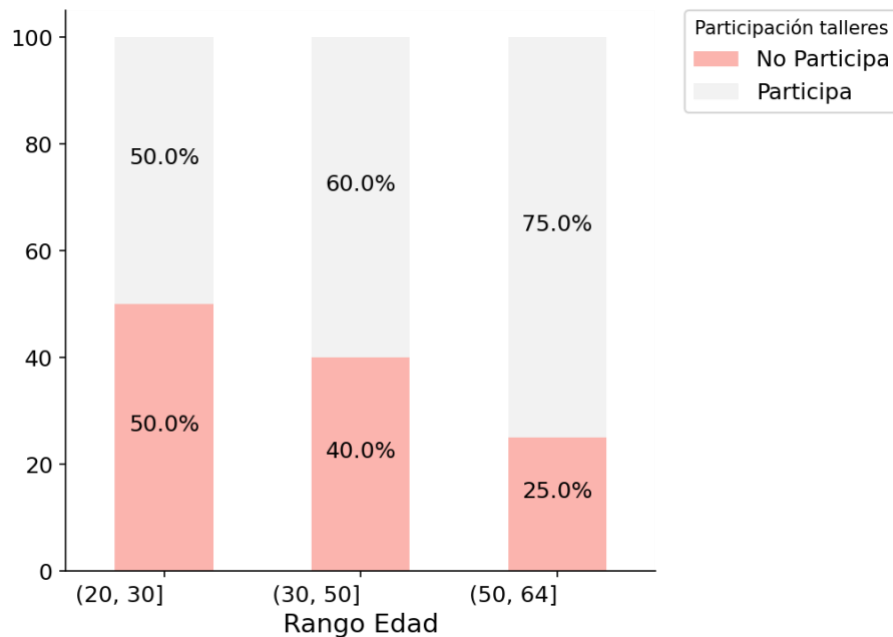


Figura 6 . Participación en talleres según rango de edad

Segundo, al analizar las diferencias en la participación en talleres según situación laboral, es posible observar que, contrario a la intuición, entre aquellas que no trabajan existe una mayor proporción de mujeres que no han participado de los talleres.

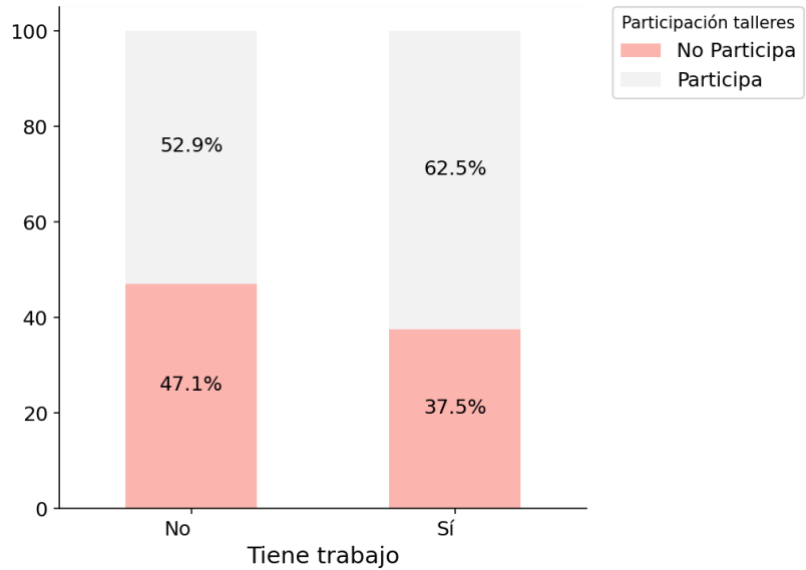


Figura 7. Participación en talleres según situación laboral

Por último, cuando se analiza la participación según si las mujeres conviven o no con parejas, se observa una clara diferencia en los grupos. Casi la mitad de las mujeres que conviven con sus parejas indicaron no haber participado de los talleres, mientras que aquellas que no conviven tienen una participación cercana al 70%.

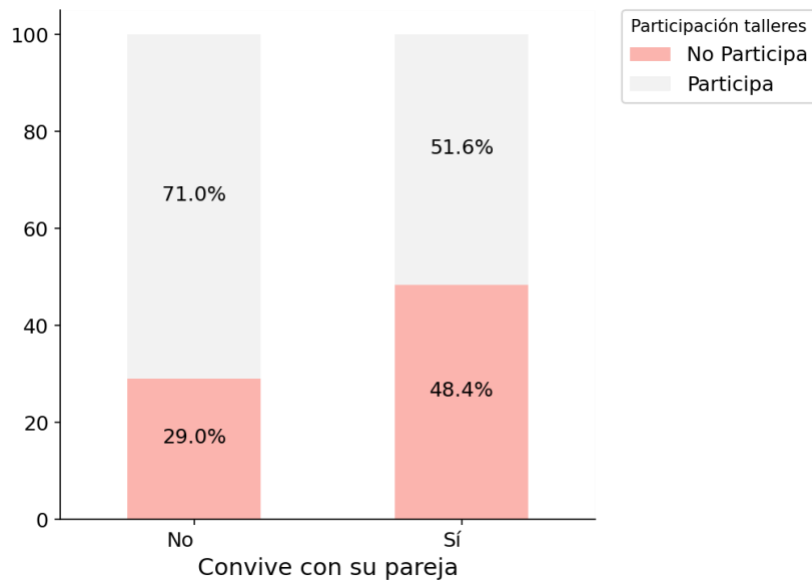


Figura 8. Participación en talleres según si convive con pareja

Perfil participantes Círculo de mujeres

Finalmente, se buscó ver si existía algún tipo de perfil a partir de las características estudiadas. Para ello se utilizó la técnica *Análisis de correspondencias múltiples* para datos categóricos nominales, que se utiliza para encontrar estructuras subyacentes en un conjunto de datos como la alternativa del Análisis de componentes principales categóricos.

Para el análisis se utilizaron las siguientes variables categóricas:

- Situación laboral
- Rango etario
- Convivencia
- Dependencia económica
- Número de talleres asistidos

Los resultados se representan en un gráfico que ubica las categorías de las variables, de manera que es posible hacer agrupaciones entre aquellas más cercanas. Esta técnica no busca agrupar a todas las personas estudiadas, sino indagar en la existencia de grupos con características muy similares.

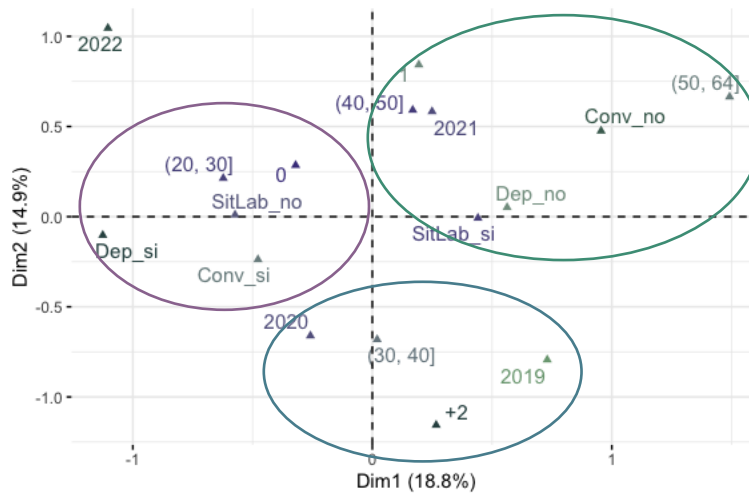


Figura 9. Perfiles a partir de análisis de correspondencia múltiple

La figura muestra las agrupaciones resultantes del Análisis de correspondencias múltiples. Se definieron tres agrupaciones de acuerdo a su proximidad en los ejes del gráfico.

Grupo A:

Se trata de mujeres jóvenes entre 20 y 30 años que no han participado de los talleres impartidos en el Círculo de mujeres. Además, no trabajan, conviven con sus parejas y dependen económicamente de ellos.

Grupo B:

El segundo grupo corresponde a mujeres de entre 30 y 40 años que están en el Círculo desde 2019 o 2020. A diferencia del grupo anterior, se trata de mujeres activas en el programa, han participado en dos o más talleres impartidos dentro de las actividades del Círculo.

Grupo C:

Finalmente, el tercer grupo está formado por mujeres mayores de 40 años, que ingresaron al Círculo en el año 2021 y que indicaron haber participado en un solo taller del Círculo. Se trata de mujeres que trabajan, no conviven con sus parejas y no dependen económicamente de ellas.

Resultados Encuesta Vulnerabilidad

A partir de las respuestas entregadas en la Ficha de Ingreso y utilizando las categorizaciones, se estudiaron los factores de riesgo que presentan las integrantes del Círculo. Se definieron dos fuentes posibles de riesgo, una asociada a las características propias de las mujeres, asociados por ejemplo a la educación recibida o a traumas experimentados, mientras que los factores asociados a la pareja tienen que ver con elementos de riesgo como características violentas o psicopatía.

A nivel agregado, se observa que del riesgo total de las mujeres que participan del Círculo, un 65% proviene de sus características intrínsecas, mientras que un 35% proviene de factores asociados a las características y actuar de su pareja.

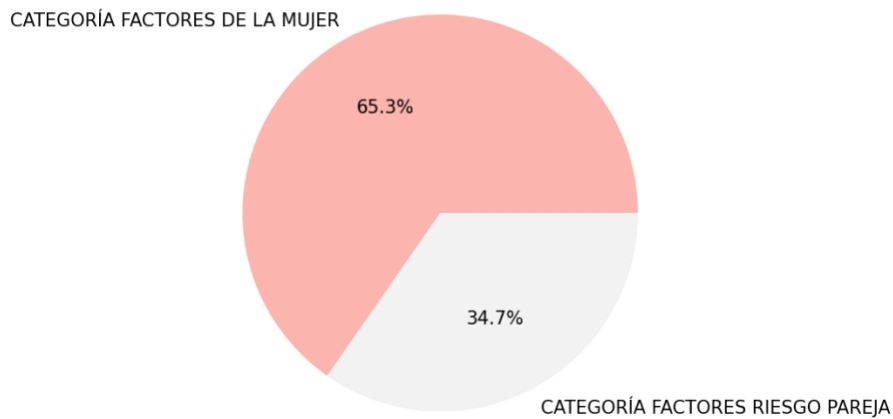


Figura 10. Riesgo según factor proveniente de mujer o pareja

Por otra parte, se categorizaron los resultados obtenidos de bajo a alto utilizando el criterio experto del equipo del programa. Es posible ver que la mayor proporción de las integrantes del Círculo de mujeres se encuentra en la categoría de riesgo medio, mientras que aquellas con riesgo medio alto y alto representan casi el 20% de las participantes.

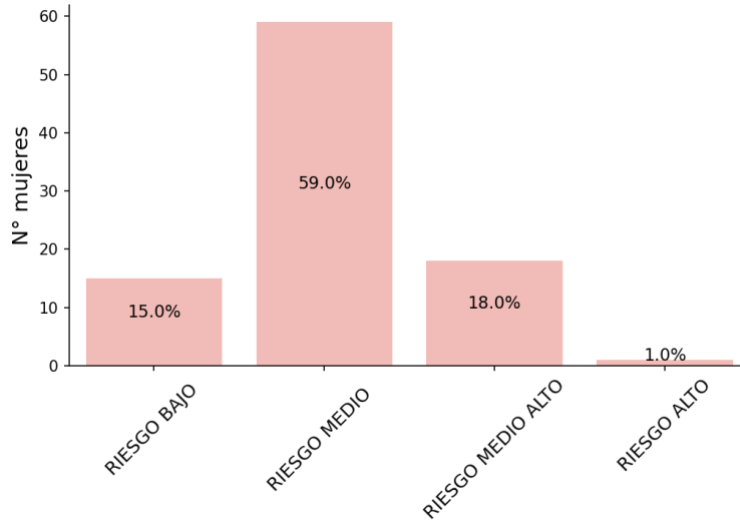


Figura 11. Categorización de riesgo

Cuando se observan de cerca los resultados, se observa que entre aquellas mujeres que poseen un riesgo categorizado como bajo, casi el 80% de este riesgo proviene de factores asociados a sus parejas.

Por el contrario, a medida que aumenta el riesgo los factores asociados a la mujer comienzan a tener mayor peso en su riesgo hasta alcanzar el 80% en el grupo medio alto. Cabe destacar que sólo una mujer se encuentra en la categoría de riesgo alto lo que podría explicar el quiebre en la tendencia.

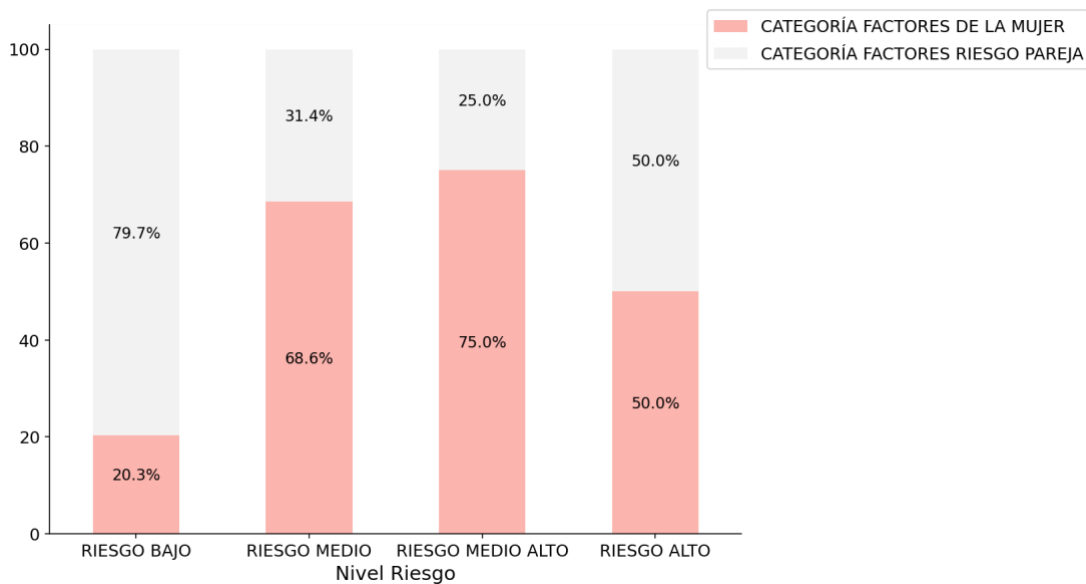


Figura 12. Categoría de riesgo según factor mujer o pareja

A continuación se analizan los riesgos según las características de las mujeres que participan del Círculo de mujeres.

Al estudiar el riesgo según la edad, se observa que el grupo de las mujeres mayores de 50 años presentan una mayor proporción de mujeres en las categorías media alta y alta. En tanto llama la atención que el grupo de entre 30 y 50 años tiene la mayor proporción de integrantes en la categoría más baja de riesgo alcanzando más del 40% del grupo.

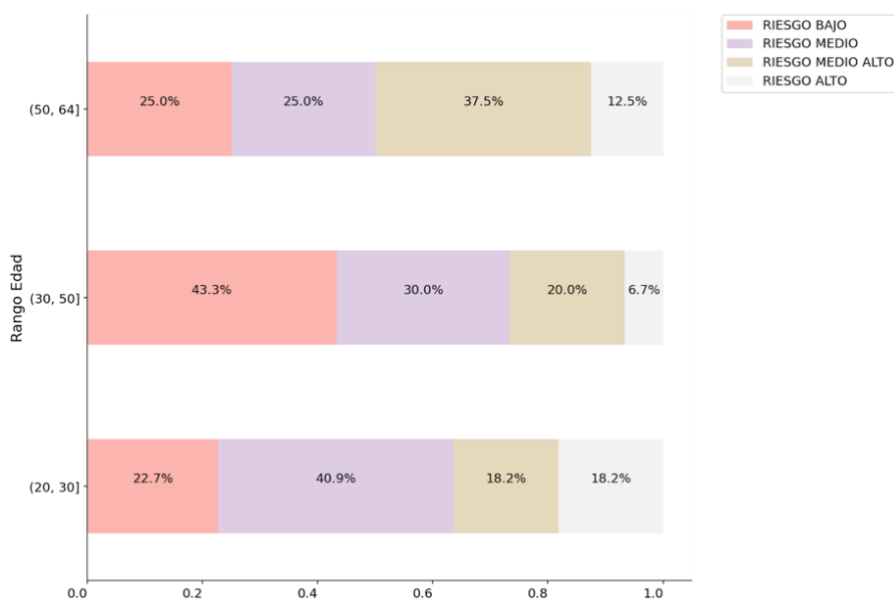


Figura 13. Categorización de riesgo según edad

Al comparar las barras entre quienes tienen hijos y quienes no tienen, es posible notar que la proporción de mujeres con riesgo bajo y medio es mayor entre aquellas que no tienen responsabilidades parentales. Ello se debe a una mayor proporción de riesgo medio alto en las mujeres que sí tienen hijos. Cuando se estudia de dónde proviene este riesgo, se observa que se debe en mayor medida a las características propias de la mujer.

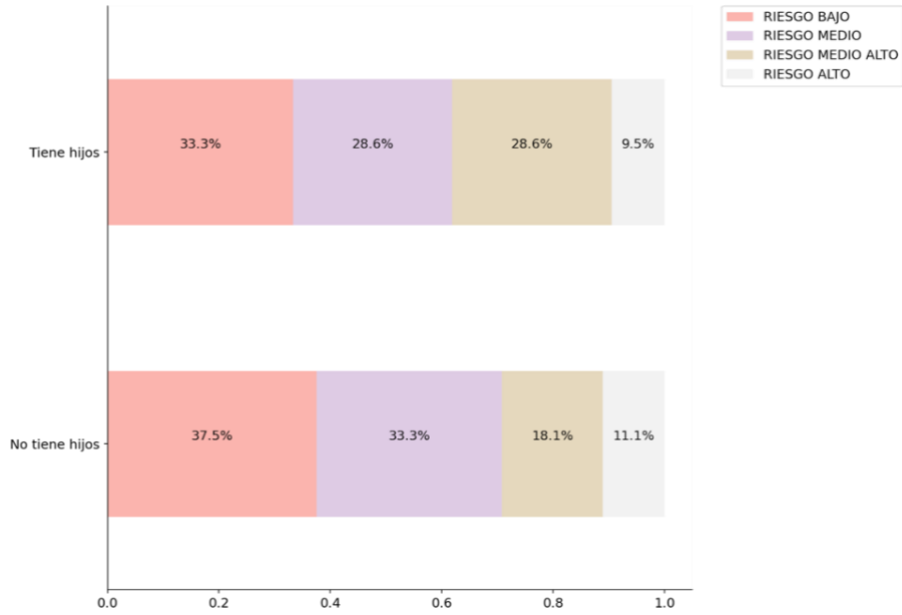


Figura 14. Categorización de riesgo según responsabilidad parental

Por otra parte, al indagar en la situación de convivencia de las mujeres y sus parejas, se evidencian diferencias en las proporciones de mujeres categorizadas en los grupos de riesgo bajo y medio, entre quienes conviven con sus parejas hay una mayor proporción en la categoría de riesgo bajo que entre quienes no tienen conviviente. En tanto, los porcentajes de quienes se encuentran en riesgo medio alto y alto son similares.

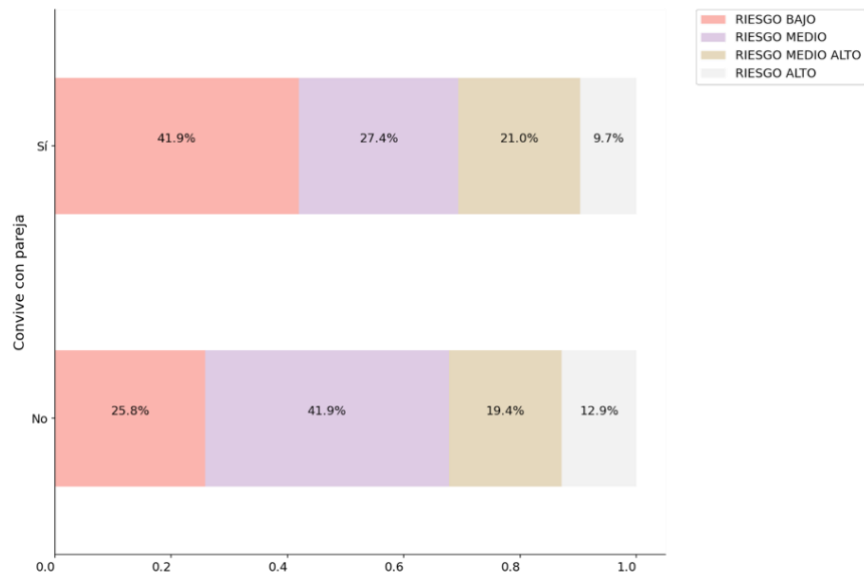


Figura 15. Categorización de riesgo según convivencia

Por el contrario, la dependencia económica parece tener relación con el aumento del riesgo en las mujeres. Aquellas que son independientes de sus parejas económicamente están en mayor proporción en las categorías de riesgo bajo y medio, mientras que aquellas que sí dependen tienen un mayor porcentaje de mujeres con riesgo medio alto.

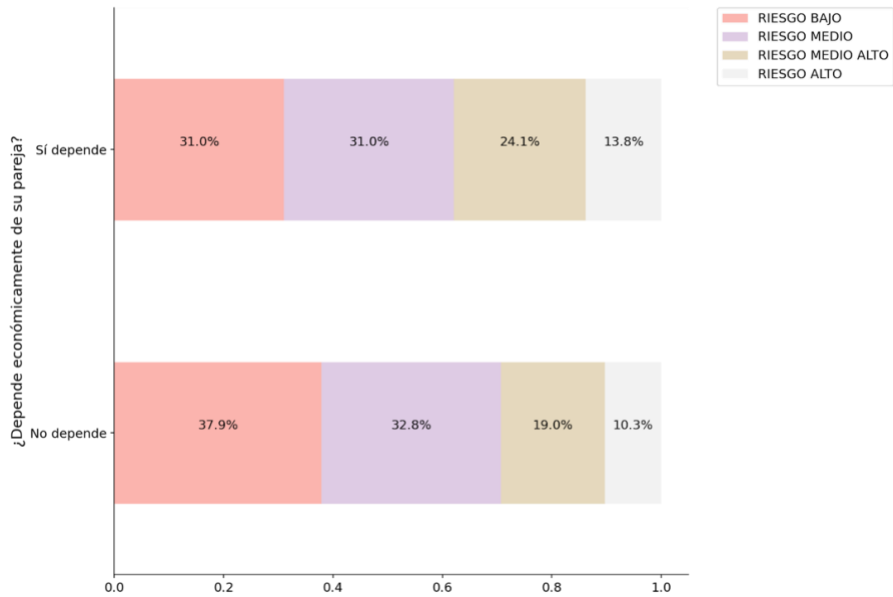


Figura 16. Categorización de riesgo según dependencia económica

Llama la atención los resultados observados al analizar los riesgos de acuerdo a la situación laboral de las mujeres. Cerca de la mitad de aquellas mujeres que indican no trabajar se encuentran en la categoría de riesgo bajo, mientras que aumenta la proporción de mujeres con riesgo medio alto entre quienes declararon contar con actividad laboral.

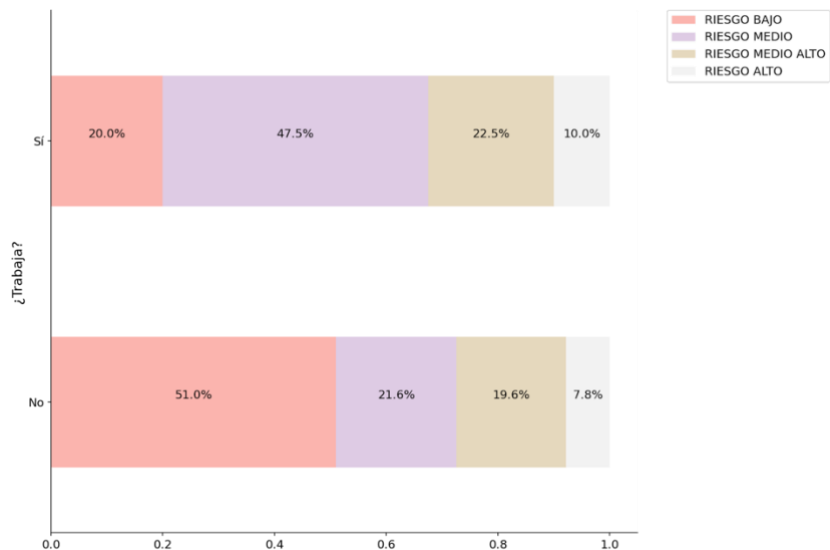


Figura 17. Categorización de riesgo según situación laboral

Por último, se analiza la categoría de riesgo en la que se encuentran las integrantes de acuerdo a la antigüedad que tienen en el programa. Es posible observar un aumento en la cantidad de mujeres en los niveles más bajos de riesgo a medida que han integrado más tiempo el Círculo.

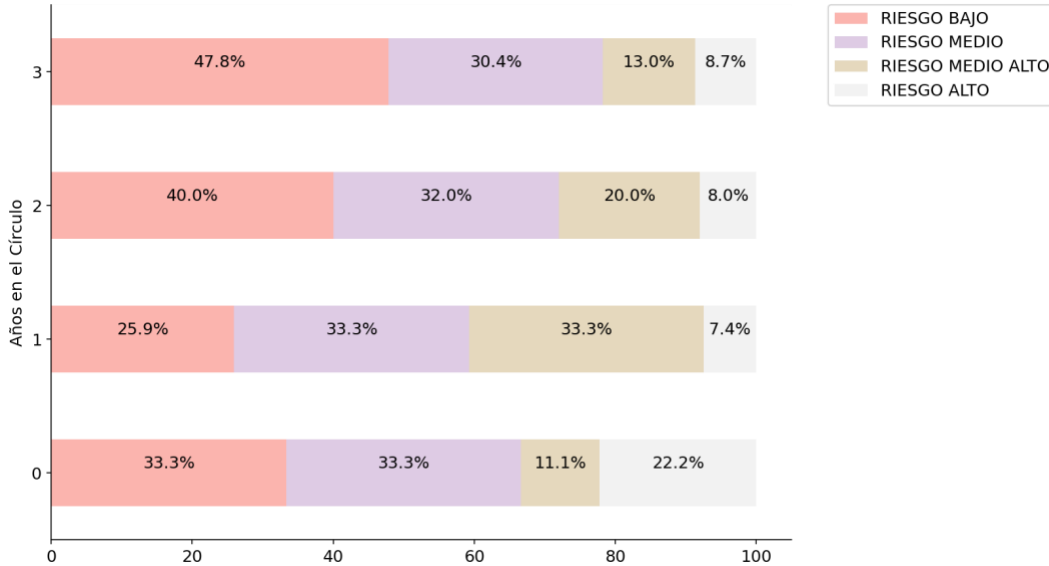


Figura 18. Categorización de riesgo según antigüedad

Cuando se ven los factores de riesgo entre aquellas que han participado de los talleres, se ve una mayor proporción de mujeres con riesgos medio bajos en las que no asistieron.

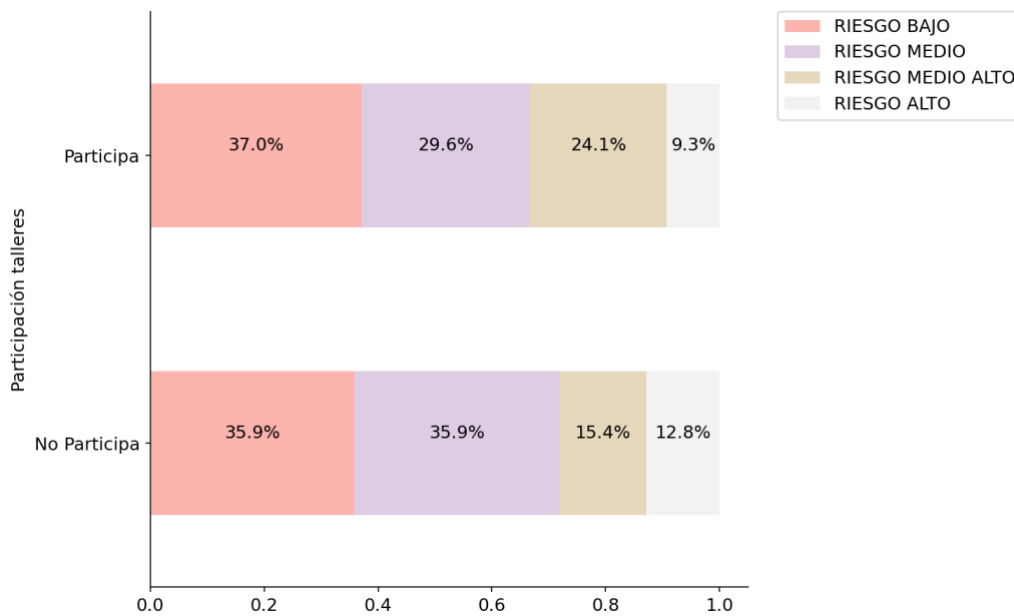


Figura 19. Categorización de riesgo según participación

Finalmente, se analizó la cantidad de mujeres que se encuentran en riesgo en cada variable.

Respecto a los factores propios, el factor de riesgo más presente es la nacionalidad, que corresponde a las dificultades que genera migrar en la generación de redes de apoyo.

Los siguientes factores son relacionados a relaciones familiares, como lo son el tener pareja, convivir o experimentar situaciones como tener depresión o enfermedades.

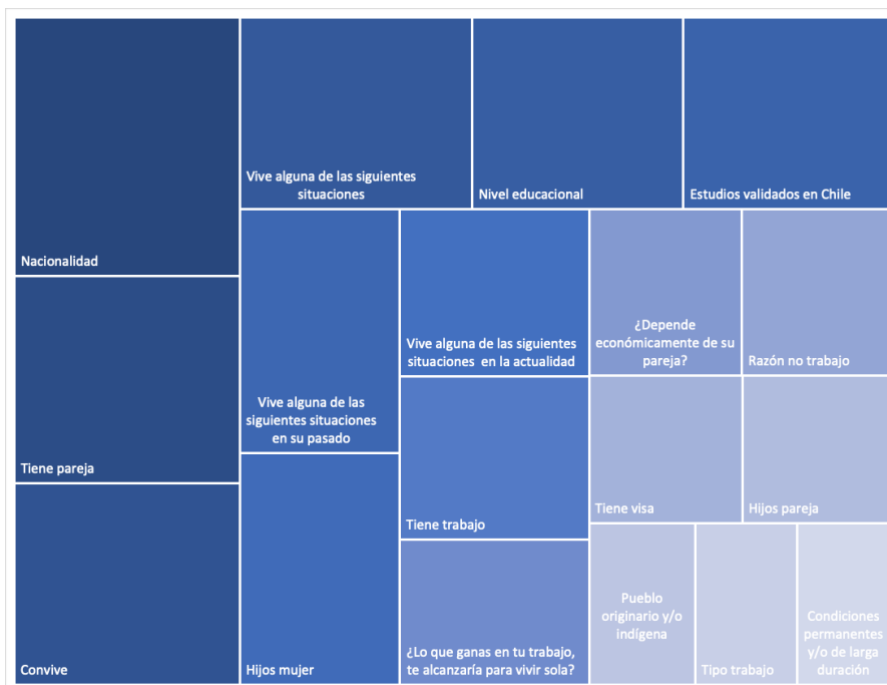


Figura 20. Presencia factores de riesgo de la mujer en las integrantes

Por otra parte, al ver los factores de riesgo de la pareja más presentes se ve que la nacionalidad también ocupa el primer lugar, probablemente relacionado a las dificultades de la migración, al igual que en el factor de riesgo propio de la mujer.

En cambio, los siguientes factores son de carácter conductual, como consumo de alcohol y drogas y su consumo en exceso.

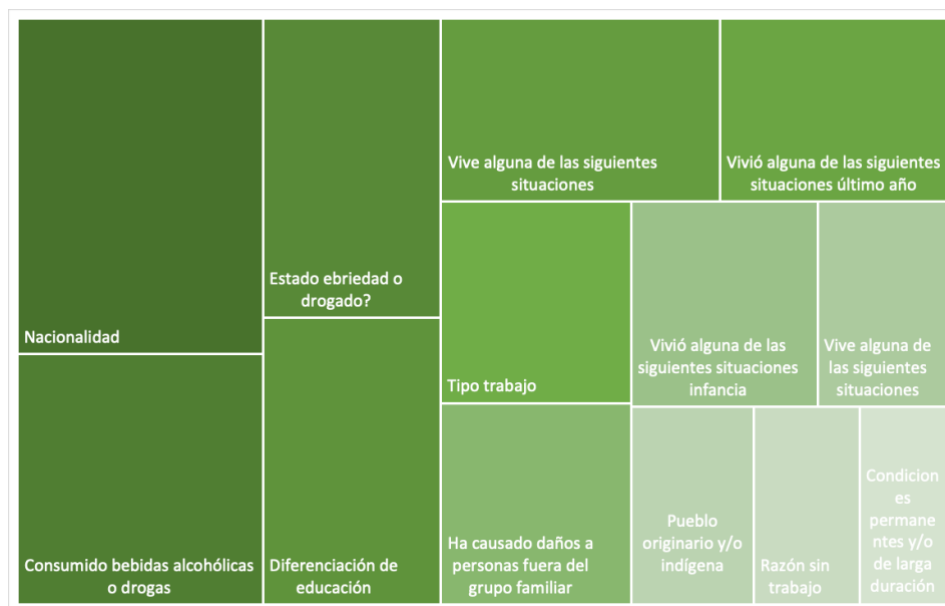


Figura 21. Presencia factores de riesgo de la pareja en las integrantes

Resultados Encuesta Capacidad de agencia y Empoderamiento

Capacidad de agencia

Al analizar los resultados de la Encuesta Capacidad de agencia y Empoderamiento, es necesario tener en cuenta que, a mayor porcentaje obtenido en el cuestionario, mayor es la capacidad de agencia y empoderamiento de las mujeres que responden.

El primer gráfico muestra el resumen de los resultados de las integrantes del Círculo de mujeres que respondieron este instrumento. En la dimensión de empoderamiento, se observa que casi la totalidad de las mujeres obtuvo más de la mitad del puntaje, y un cuarto de las mujeres obtuvo más de 75%, representadas por los colores verde y morado.. En tanto, al analizar la capacidad de agencia, las mujeres en el tramo de puntaje 50% a 75% disminuyen, y aquellas en el tramo 25% a 50% aumenta. Dado que el empoderamiento es parte de la capacidad de agencia, tiene sentido que los resultados sean más altos en esta dimensión, pues otras dimensiones de la capacidad de agencia pueden estar disminuidas.

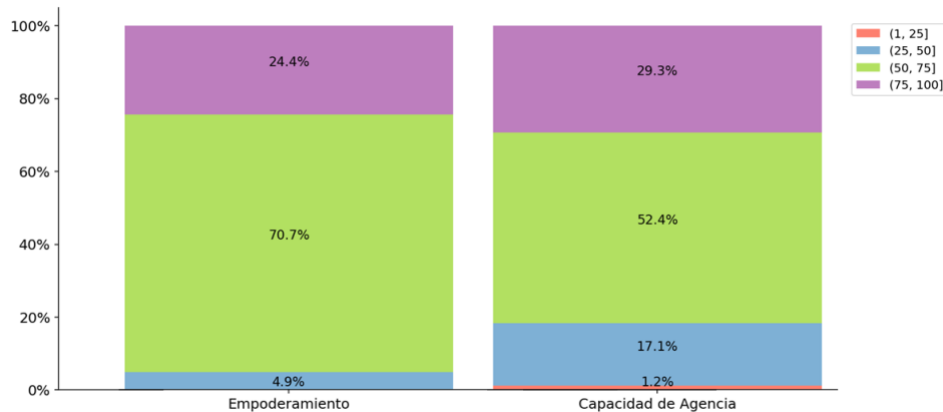


Figura 23. Resultados globales capacidad de agencia y empoderamiento

Al analizar estos resultados según la antigüedad de las participantes en el Círculo de mujeres, se observa que aquellas con mayor tiempo en el programa obtienen una mayor capacidad de agencia que aquellas más nuevas. Si bien no es posible establecer causalidad con esta información, es un indicio de que la participación en el Círculo podría incidir en el desarrollo de esta capacidad en las mujeres.

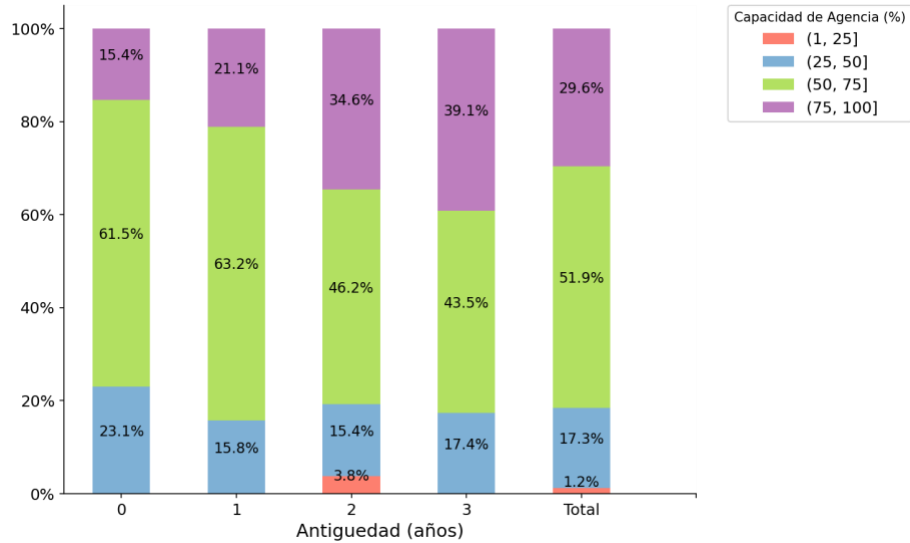


Figura 24. Porcentaje capacidad de agencia según antigüedad

Si bien en general los resultados son altos, hay casos que destacan como Bolivia y Perú, donde más de la mitad de las mujeres obtuvieron entre un 50% y un 75% en su capacidad de agencia, en contraste con lo que ocurre por ejemplo, con Chile donde dos tercios de las mujeres obtuvieron más de un 75%. Dado que el grupo está compuesto en su mayoría por mujeres provenientes de Bolivia y Perú, los resultados globales están altamente influenciados por ello.

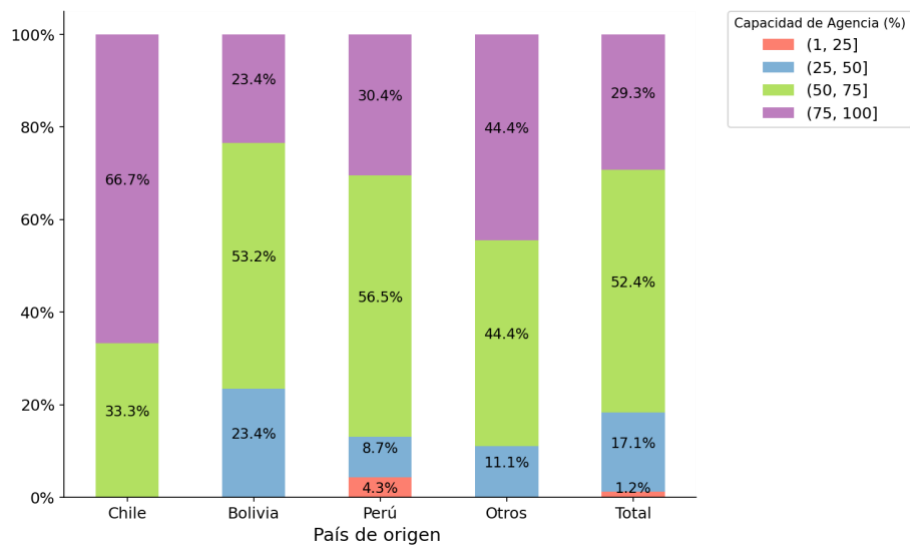


Figura 25. Porcentaje capacidad de agencia según país de origen

Por último, al comparar los resultados entre aquellas mujeres que han participado en los talleres ofrecidos por la fundación, se observa una diferencia significativa en los resultados sobre su capacidad de agencia. Si bien quienes están en el primer y segundo tramo son similares, quienes participan tienen una mayor proporción en el grupo sobre 75%. Similar a

lo que ocurre con la antigüedad, no es posible comprobar la relación causal entre ambos indicadores pero es un indicio de la relación entre la participación en los talleres y el desarrollo de la capacidad de agencia.

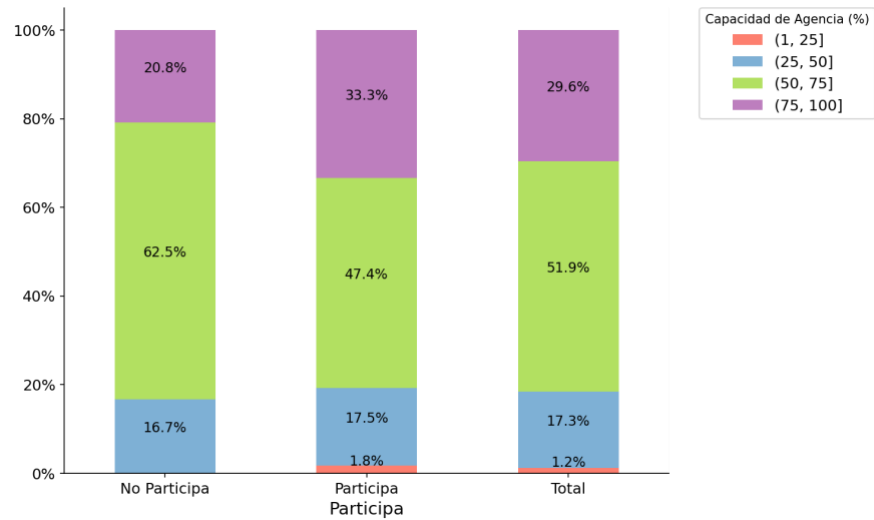


Figura 26. Porcentaje capacidad de agencia según participación en talleres del Círculo

Empoderamiento

Por otra parte, al estudiar el empoderamiento, se observa un comportamiento similar a la capacidad de agencia donde a medida que las mujeres pasan más tiempo en el programa, más alto es su resultado alcanzado, lo que podría ser señal de que la participación aporta al desarrollo del empoderamiento en las mujeres.

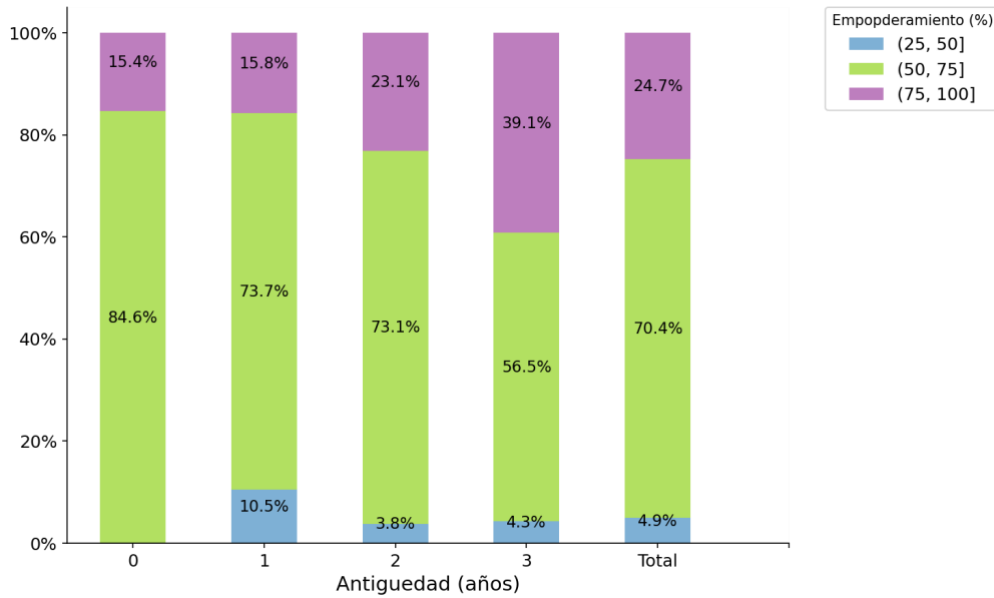


Figura 27. Porcentaje empoderamiento según antigüedad en el Círculo

Cuando se observan los puntajes alcanzados por las mujeres del Círculo, se ve que las mujeres chilenas y peruanas son quienes tienen resultados más elevados, con cerca de un tercio del grupo sobre el 75%, mientras que las mujeres provenientes de países como Bolivia, Colombia y Ecuador se encuentran en mayor proporción entre el 50% y 75%.

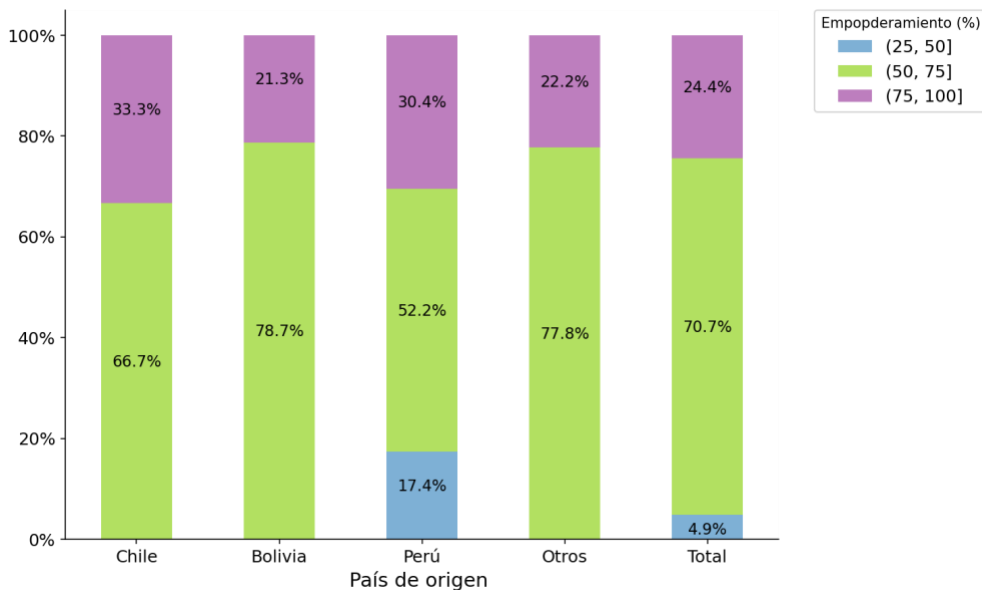


Figura 28. Porcentaje empoderamiento según país de origen

Por último, al estudiar el empoderamiento en las mujeres según su participación en los talleres del Círculo, se observa una pequeña diferencia entre las que participaron y las que no. Aunque no es posible comprobar el efecto, pareciera que la participación de las mujeres en los talleres ayudaría a las mujeres menos empoderadas a desarrollar esta dimensión.

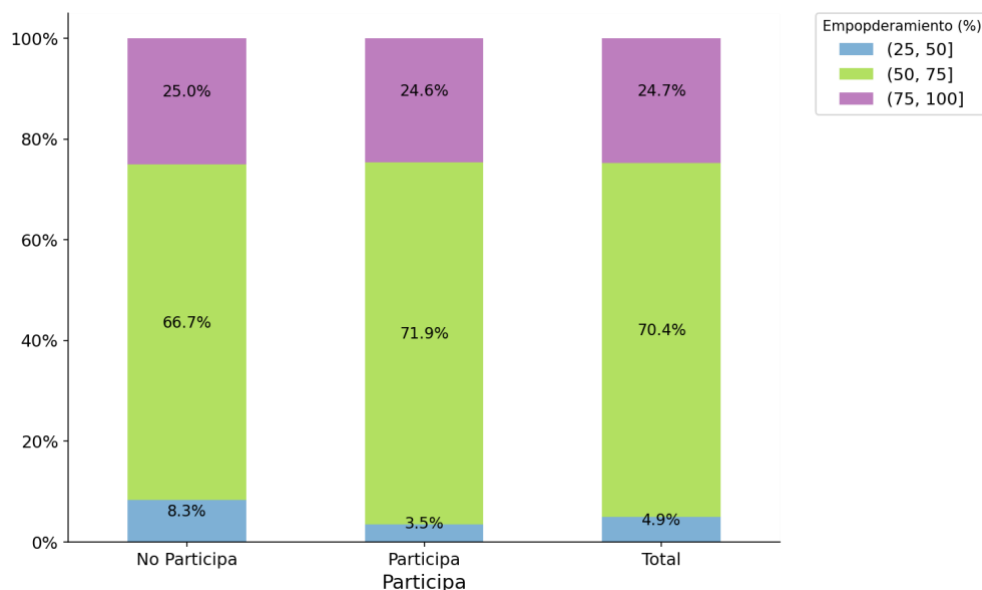


Figura 29. Porcentaje empoderamiento según participación en talleres del Círculo

Al analizar el resumen de los resultados en las tablas 5 y 6, se observa que en promedio a medida que aumentan los años de participación en el Círculo, las características medidas mejoran.

Se observan diferencias importantes entre las participantes que ingresaron durante 2022 y quienes llevan más tiempo en el Círculo, tanto en el acceso a redes y en conocimiento del marco institucional y normativo. Ello podría dar cuenta del efecto que tiene ser parte del Círculo y la labor que el programa realiza.

Antigüedad	3 años	2 años	1 año	0 años	Todas
Capacidad de Agencia	68%	68%	64%	61%	66%
Autoestima	62%	62%	58%	53%	60%
Autoconocimiento	76%	76%	73%	75%	75%
Autocuidado	66%	65%	61%	58%	63%
Autoeficacia	74%	79%	73%	73%	75%
Empoderamiento	72%	70%	66%	67%	69%
Roles, conocimiento e información	83%	84%	80%	82%	82%
Roles de género	73%	78%	76%	79%	76%

Reconocimiento de la violencia	99%	97%	99%	99%	98%
Conocimiento marco institucional y normativo	88%	84%	71%	73%	80%
Autonomía e independencia	93%	85%	90%	87%	89%
Toma de decisiones en el hogar	90%	83%	83%	81%	85%
Autonomía	91%	84%	86%	84%	86%
Participación y redes de apoyo	50%	46%	41%	42%	45%
Acceso a redes	54%	49%	42%	42%	48%
Participación en grupos	31%	28%	23%	28%	28%
Participación en el barrio	79%	78%	75%	74%	77%
Sororidad	95%	99%	96%	100%	97%

Tabla 5. Resultados desagregados según variables y antigüedad en el programa

Respecto a la participación en los talleres, se puede ver algunas diferencias entre el grupo que no ha participado en talleres aún y aquellas que han participado.

Los resultados parecen indicar que en la medida que las mujeres participan en más talleres mejoran las características medidas, por ejemplo, su autoconocimiento, su conocimiento del marco institucional y el acceso a redes y participación en grupos.

Número de talleres	Ninguno	1 taller	2 talleres	3 talleres	4 talleres	Todas
Capacidad de Agencia	64%	61%	68%	81%	71%	66%
Autoestima	59%	54%	61%	80%	65%	60%
Autoconocimiento	69%	73%	81%	91%	79%	75%
Autocuidado	63%	56%	65%	75%	72%	63%
Autoeficacia	76%	72%	76%	79%	76%	75%
Empoderamiento	68%	66%	71%	73%	73%	69%
Roles, conocimiento e información	79%	83%	85%	89%	80%	82%
Roles de género	75%	81%	76%	80%	67%	76%
Reconocimiento de la violencia	99%	96%	98%	100%	100%	98%
Conocimiento marco institucional y normativo	71%	76%	91%	95%	86%	80%
Autonomía e independencia	92%	86%	87%	97%	92%	89%

Toma de decisiones en el hogar	85%	80%	87%	92%	86%	85%
Autonomía	88%	83%	87%	94%	88%	86%
Participación y redes de apoyo	45%	38%	48%	46%	56%	45%
Acceso a redes	46%	39%	52%	55%	60%	48%
Participación en grupos	29%	22%	27%	27%	40%	28%
Participación en el barrio	78%	73%	81%	67%	80%	77%
Sororidad	94%	99%	99%	96%	97%	97%

Tabla 6. Resultados desagregados según variables y número de talleres

Recomendaciones

Se recomienda contar con un diseño del programa que permita listar de manera sencilla cuáles son los objetivos, los resultados esperados de cada componente, y dar cuenta del trabajo que se realiza en torno al desarrollo de las mujeres en el BT.

Contar con un diseño permitirá, por un lado, poder identificar y definir cuáles son los indicadores clave para evaluar el avance del programa, y por otro, evaluar los impactos que tiene en las vidas de sus participantes.

El diseño de indicadores para el Círculo permitirá hacer seguimiento a la ejecución de las actividades del programa, de forma de tener visibilidad de la magnitud del avance y, además, entregará información para la gestión y evaluación de sus resultados e impactos.

En esta línea, se recomienda tener una estrategia de medición que, en línea con lo anterior, permite recolectar información pertinente y de manera oportuna. Los instrumentos propuestos constituyen una buena línea base, pero existe espacio para contar con más información, por ejemplo, la variación de los indicadores de mujeres del Barrio Transitorio que no participan del Círculo, versus la evolución de aquellas que sí participan.

Finalmente, se recomienda revisar los instrumentos y opciones de respuesta, pues existen algunas incongruencias que podrían ser ajustadas, y además, documentar las decisiones metodológicas tomadas con el objetivo de sistematizar el trabajo de análisis de la encuesta.

Anexos

Variables de resultados y conceptualización

En toda la literatura relacionada con violencia de género el concepto de empoderamiento se repite de manera sostenida como un mecanismo necesario para reducir la violencia y aumentar la equidad de género. Sin embargo, existen muchas conceptualizaciones y sin consenso respecto a sus dimensiones y la manera de medirlo.

Un acercamiento muy interesante es el que hacen Susan Pick en el *paper* “Escala para medir agencia personal y empoderamiento (ESAGE)”¹ y que hacen Sabina Alkire y Solana Ibrahim en el *paper* “Agencia y empoderamiento: una propuesta de indicadores internacionalmente comparables”², donde abordan la correlación e independencia entre el empoderamiento y agencia personal, que hemos utilizado como marco conceptual para el diseño de los instrumentos de medición.

Según el Premio Nobel de Economía, Amartya Sen, la agencia es la habilidad de definir las metas propias de forma autónoma y de actuar a partir de las mismas: “Aquello que una persona tiene la libertad de hacer y lograr en búsqueda de las metas o valores que él o ella considere importantes” (Sen, 1985, p. 203). Por ende, el concepto de agencia incorpora más que la acción, incluye la intención, el significado, la motivación y el propósito que los individuos imprimen a sus actividades (Kabeer, 1999b; Sen, 1999). Estos son procesos psicológicos que ocurren en el nivel individual. No obstante, el proceso de desarrollar agencia usualmente tiene implicaciones a nivel social, y es en este punto donde se relaciona con el concepto de empoderamiento. Una vez que la agencia comienza a impactar en la familia, los colegas, las organizaciones y la comunidad, se convierte en empoderamiento.

Alkire define el empoderamiento en relación con la agencia: “El empoderamiento es un aumento de ciertos tipos de agencia que se consideran particularmente instrumentales ante la situación que se presenta”. Como muestra dicha definición, el concepto de agencia frecuentemente se incluye en el concepto de empoderamiento (aunque en ocasiones implícitamente); ya que la agencia es necesaria para el empoderamiento, incrementar el empoderamiento implica incrementar la agencia, aunque agencia no implica necesariamente empoderamiento (Alkire, 2005).

Como parte de las condiciones necesarias que permiten y/o facilita son la creencias o patrones culturales que las personas tenemos, compartimos y normalizamos.

Está ampliamente documentado que, históricamente, se ha asociado a las mujeres con el trabajo doméstico y las labores de cuidado de personas dependientes como niños y niñas,

¹ Escrito durante una estancia de investigación en el Centro de Población y Desarrollo de la Escuela de Salud Pública de la Universidad de Harvard.

² Universidad de Cambridge y Universidad de Oxford. Este estudio ha sido elaborado dentro de los temas de OPHI sobre dimensiones faltantes y medición multidimensional. ISSN 2040-8188.

Ibrahim, S. and Alkire, S. (2007). ‘Agency and empowerment: A proposal for internationally comparable indicators’, OPHI Working Paper 04, University of Oxford.

adultos mayores y personas que viven con alguna discapacidad o están enfermas. Por otra parte, en las representaciones sobre los hombres ha predominado el papel de proveedor económico y de protector del espacio doméstico. Estos patrones tienden a confinar a las mujeres al espacio doméstico y las tareas de cuidado, lo que dificulta su inserción en el mercado laboral, su autonomía económica y su acceso a los espacios de toma de decisiones. A su vez, reducen a los hombres a la figura de proveedores.

Estos patrones culturales llevados a extremos constituyen bloqueadores para la libertad y desarrollo tanto de mujeres y hombres, constituyendo en factores de riesgo para la ocurrencia de violencia de género.

Modificar estos patrones culturales en las mujeres, son el contexto necesario para el desarrollo de la capacidad de agencia y de empoderamiento.

Capacidad de agencia y Empoderamiento

VARIABLE DE RESULTADO	DIMENSIÓN	DEFINICIÓN
Capacidad de agencia	Autoeficacia	Bandura ha vinculado la idea de agencia con la autoeficacia, proponiendo que los individuos poseen un sistema propio que les permite ejercer cierto grado de control sobre sus pensamientos, sentimientos y acciones (Bandura, 1998, 2001, 1996).
	Autonomía	Cuando la autonomía es baja, las personas sienten la presión de demandas, estándares, reglas y expectativas externas, además de sentir que están a la merced de dichas expectativas. La autonomía es muy difícil de alcanzar para personas que están acostumbradas al control externo y que dependen del mismo para su autoestima.
	Autodeterminación	La Teoría de Autodeterminación (SDT, por sus siglas en inglés) también presenta un continuo para la autodeterminación, que coincide con otros teóricos, extendiéndose desde la motivación extrínseca (completamente carente de autodeterminación) hasta la motivación intrínseca (con autodeterminación invariablemente alta) (Deci & Ryan, 2000).

	Control	El concepto de control a menudo se asocia con el “Locus de Control”, un continuo propuesto por Rotter (Rotter, 1966). La gente que tiene un locus de control interno fuerte, cree que sus propias acciones determinan lo que le ocurre; el éxito o el fracaso se debe a sus propios esfuerzos. En contraste, el control externo implica que la conducta propia no importa tanto y que las recompensas en la vida son controladas por la suerte, el azar u otras personas que son poderosas.
	Autorregulación	La autorregulación se refiere a la capacidad de abstención de involucrarse en conductas que tienen costos para la persona (Metcalf & Mischel, 1999).
Empoderamiento	Individual (agencia)	Una vez que la agencia comienza a impactar en la familia, los colegas, las organizaciones y la comunidad, se convierte en empoderamiento. El proceso de desarrollar empoderamiento a menudo sucede en etapas, con la meta final de desarrollo en el nivel comunitario más amplio.
	Interrelacional (familia, compañeros, compañeras, comunidad)	
Patrones culturales	Creencias respecto a roles femeninos y masculinos	Las representaciones culturales son imágenes mentales que sirven de bisagra y de instrumento de adaptación entre los significados sociales y las condiciones efectivas para ponerlos en práctica. Aunque están situadas en la subjetividad, las representaciones no se forman individualmente sino de manera colectiva: tienen su origen en las interacciones cotidianas de los diversos grupos sociales y en las justificaciones e interpretaciones que ellos les dan en cada contexto (ver PNUD, Informe de Desarrollo Humano “Género: los desafíos de la igualdad”, 2010, p. 52). Estas imágenes mentales y las prácticas sociales asociadas pueden luego convertirse en normas sociales, las cuales generan distintos tipos de disposiciones que están a la base de actitudes discriminatorias.

*Fuente: Elaboración Propia

Factores de riesgos (vulnerabilidad)

Diferentes organismos internacionales, como la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2003), el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM, 2003) y la Asociación de Psicología Americana (APA, 2002), recomiendan el uso del modelo ecológico para explicar la violencia de género en la pareja e identificar factores de protección contra dicho problema. Heise (1998) explica que esta perspectiva teórica fue inicialmente propuesta para organizar los resultados de estudios sobre abuso infantil y posteriormente utilizada para el tema de maltrato en la pareja. Así, esta autora sugiere la adopción de la estructura ecológica como herramienta útil para compilar una gran cantidad de investigaciones existentes y entender la violencia de género en la pareja de manera integradora.

Heise (1998)³ expone que son diversas las causas que dan origen a la violencia de género en la pareja y recomienda una mirada que contemple la interacción de factores culturales, sociales y psicológicos. Para ello, propone que se visualice esa interrelación de factores a partir de círculos concéntricos, los cuales denomina nivel individual, microsistema, exosistema y macrosistema.

³ Heise, L.L. (1998). Violence against women: An integrated, ecological framework. *Violence Against Women*, 4(3), 262-290. doi: 10.1177/1077801298004003002.

Nivel	Definición
Nivel Individual	Corresponde a la historia personal que la personas aporta a su relación de pareja. Se trata de las características del desarrollo personal que afectan a conducta y relación con otros , y aumentan la probabilidad de ser víctima o autor de violencia.
Microsistema	<p>El microsistema representa el contexto inmediato en el que tiene lugar la violencia y generalmente se refiere al entorno familiar.</p> <p>En el entorno familiar afectan principalmente las relaciones familiares, relaciones de poder y factores estresantes que pueden detonar conflictos de pareja.</p> <p>En esta dirección, esta teoría explica que los principales conflictos conyugales giran en torno a la división del trabajo, los problemas de drogas y la mayor formación académica de la mujer.</p>
Exosistema	El exosistema comprende las estructuras formales e informales como la comunidad o vecinos, el trabajo, las redes sociales, la iglesia o la escuela, que hacen perdurar el problema del maltrato a través de pautas violencia de género en la pareja, o que a su vez pueden constituirse en factores protectores.
Macrosistema	<p>Finalmente, el macrosistema representa los valores culturales y los marcos legislativos que permean la sociedad.</p> <p>Los patrones culturales y legislación que legitiman la violencia e influyen en el microsistema y el exosistema.</p>

Fuente: Elaboración propia

Basándonos en las definiciones indicadas en el modelo ecológico, hemos definido un conjunto de variables de los 3 primeros niveles (el último nivel no se consideró ya que se considera dentro de las variables de empoderamiento).

Las variables se clasificaron son aquellas asociadas a la Mujer y las asociadas a la pareja, la cual puede ser actual o pasada.

Una segunda clasificación tiene que ver con la posibilidad de modificación de la variable, entendiendo que existen algunas estáticas (que no se pueden cambiar) y otras dinámicas sobre las cuales se puede realizar acciones de cambio.

VARIABLES ASOCIADAS A LA MUJER	VARIABLES ASOCIADAS A LA PAREJA
VARIABLES DINÁMICAS	VARIABLES DINÁMICAS
Relaciones familiares	Conductas agresivas
Nivel de educación	Consumo problemático
Validación de estudios en Chile	Relaciones familiares
Regularización Migratoria	Situación laboral
Autonomía	Victimización
Victimización	Patrones culturales
Patrones culturales	
VARIABLES ESTÁTICAS	VARIABLES ESTÁTICAS
Relaciones familiares	Experiencias traumáticas
Condición migratoria	Relaciones familiares
Hijo mío que vive en el hogar	Condición migratoria
Hijos solo de mi pareja que viven en el hogar (estrés familiar)	Dif. Nivel educación
Condiciones de salud mental y física	Condiciones de salud mental y física
Experiencias traumáticas	

Fuente: Elaboración propia